

Convulsiones

Las convulsiones son la razón más común por la que vemos mascotas en neurología veterinaria. Una convulsión se define como una alteración repentina e incontrolada de la actividad eléctrica en el cerebro. Las convulsiones en sí mismas no son una enfermedad, sino un síntoma de otro problema.

Signos

Existen dos tipos de convulsiones. Las convulsiones focales se limitan a una región del cerebro. Durante una convulsión focal, su mascota típicamente permanece consciente y puede tener movimientos anormales de una sola parte del cuerpo.

Las convulsiones generalizadas, por otro lado, afectan a todo el cerebro. En un episodio clásico, un animal perderá la conciencia, se colapsará y todo el cuerpo convulsionará, a menudo orinando y/o defecando. La mayoría de las convulsiones se detendrán en 30 segundos a un minuto, pero después, su mascota puede aparecer temporalmente tambaleante, desorientada o incluso ciega. Los episodios también suelen ser precedidos por comportamientos anormales como confusión, ansiedad o necesidad de afecto.

Los signos más comunes de convulsiones generalizadas son:

- Rigidez
- Pérdida de la conciencia
- Colapso
- Espasmos musculares
- Movimientos bruscos del cuerpo
- Movimientos de aleteo de las extremidades
- Vocalización
- Salivación
- Cierre de mandíbula
- Mordisqueo o masticación de lengua
- Espuma en la boca
- Defecación o micción involuntaria

Causas

Existen tres causas principales de convulsiones.

1. Las convulsiones reactivas resultan de un problema fuera del cerebro que afecta secundaria-mente al cerebro. Estas causas incluyen trastornos metabólicos como la baja glucosa en sangre, enfermedades renales o hepáticas, anomalías electrolíticas como la baja de calcio y exposición a toxinas.
2. Las convulsiones sintomáticas resultan de un problema dentro del cerebro. Estas causas incluyen anomalías estructurales como inflamación, tumores cerebrales, accidentes cerebrovasculares, malformaciones congénitas, infecciones y traumatismos craneales.
3. Las convulsiones idiopáticas no tienen una causa identificable. La epilepsia idiopática, una condición caracterizada por convulsiones generalizadas recurrentes sin causa identificable, es probablemente genética y la razón más común de convulsiones en perros (sin embargo, este no es el caso para los gatos).

Diagnóstico

Su equipo de cuidado neurológico querrá saber cuándo y con qué frecuencia ocurren las convulsiones de su mascota, cuánto duran los episodios y qué estaba haciendo su mascota antes, durante y después de las convulsiones- ¡los videos pueden ser muy útiles! Esta información junto con el examen neurológico, raza y edad de su mascota ayudará a determinar qué tipo de pruebas deben realizarse.

La mayoría de las enfermedades fuera del cerebro se diagnostican mediante análisis de laboratorio (sangre, orina y ácidos biliares) y radiografías (tórax y abdomen). Estas pruebas no solo descartan ciertas causas, sino que también despejan a las mascotas para la anestesia si se considera necesaria una imagen por resonancia magnética (MRI, por sus siglas en inglés). Cuando no se encuentra una causa evidente fuera del cerebro, generalmente se recomienda una MRI.

La mayoría de las enfermedades dentro del cerebro se diagnostican con MRI y a veces, análisis de LCR (líquido cefalorraquídeo). Se recomienda MRI para:

- Perros menores de un año o mayores de seis años
- Razas en las que las causas dentro del cerebro son más comunes como Yorkshire Terriers, Malteses, Chihuahuas, Boxers y Bulldogs
- Una mascota con un examen neurológico anormal
- Una mascota que parece anormal en casa entre convulsiones
- Una mascota con un control deficiente de las convulsiones, a pesar de los medicamentos apropiados
- Cualquier gato con convulsiones

La epilepsia idiopática se diagnostica por exclusión. Aunque puede caracterizarse por un examen neurológico normal, comportamiento normal en casa entre convulsiones y la primera convulsión que ocurre entre 1 y 5 años de edad, la única forma de diagnosticar definitivamente es descartando todas las demás posibles causas.

Tratamiento

El tratamiento adecuado de las convulsiones depende de diagnosticar con precisión la causa primaria. Si se descubre una causa, es importante hacerle tratamiento simultáneamente. Sin embargo, independientemente de la causa, no esperamos detener todas las convulsiones por completo. El objetivo del tratamiento es disminuir la frecuencia, la gravedad y la duración. Se utilizan medicamentos anticonvulsivos para lograr esto.

El manejo de las convulsiones requiere encontrar un equilibrio entre la actividad convulsiva y los efectos secundarios de los medicamentos. Este equilibrio es único para cada mascota, por lo que se requiere cierta prueba y error. Por lo tanto, es importante mantener un registro detallado de todas las convulsiones, incluida la frecuencia, la gravedad y la duración, así como cualquier efecto secundario del medicamento.

Se indica realizar análisis de sangre regulares para verificar los riñones, los valores hepáticos y los niveles de medicamentos en mascotas que toman medicamentos anticonvulsivos.

Pronóstico

A pesar de la exhibición aterradora, las convulsiones no son dolorosas, y las mascotas epilépticas pueden vivir vidas largas y felices con su compromiso. Aparte de administrar medicamentos, es posible que se sienta algo impotente, pero saber qué hacer y qué no hacer durante una convulsión puede ayudar.

1. No restrinja a su mascota durante los episodios y mantenga las manos alejadas de su boca. El contacto no proporcionará alivio y existe la posibilidad de que lo muerda accidentalmente.
2. Asegúrese de que su mascota no pueda lastimarse con nada en el área o caerse de muebles, escaleras o en agua.
3. Tome nota de la gravedad y duración. Grabe un video del episodio si es posible.

Cuándo contactar a su veterinario

No necesita llamar cada vez que su perro tenga un episodio. Las siguientes situaciones son emergencias que justifican llamar a su veterinario de inmediato:

- La primera vez que su mascota haya tenido una convulsión
- Una convulsión que dure más de 3 minutos
- Más de 2 convulsiones en un período de 24 horas
- Una convulsión tras otra en la que la mascota